

TERAPIA MUJER-MEDIADORA-PSICÓLOGA

Terapia a tres voces...

Buenos días a todas. Hoy queríamos compartir con vosotras una experiencia característica de nuestro centro como es atender a mujeres árabes mediadora y psicóloga juntas.

Para ello voy a utilizar una imagen que recoja las sensaciones que este tipo de intervención aporta. Digamos que la terapia individual es un viaje, un camino que una mujer que ha sufrido violencia de género tiene que realizar hacia la meta. Una meta que consiste en adquirir o recuperar autonomía y recuperarse de los daños.

En este viaje la mujer conduce su coche, su persona, y la psicóloga la acompaña y ejerce metafóricamente "de profesora de conducción"... es decir, refuerza la confianza en poder realizar el viaje, avisa de peligros, acompaña en el recorrido por vías antiguas y difíciles y anima a coger otras sendas, resalta la belleza de los paisajes o la dificultad de los obstáculos, señala la necesidad de descanso o la presencia de otros/as conductores.... La conducción siempre la realiza la mujer, pero acompañada por una presencia profesional. **FOTO 1**

Disponer de una mediadora en la intervención con las mujeres árabes ha supuesto para mí entrar en un carril reservado (Vao). Es poder acceder a una conducción más tranquila y con menos obstáculos. Una mediadora nos ayuda a: **FOTO 2**

- A disminuir las dificultades lingüísticas. Ya se ha dicho, es evidente. Lo resaltable es que potencia poder poner palabras a lo innombrable, al daño y al dolor. Hay experiencia emocional y ésta, en general se simboliza en el cuerpo directamente. Su pasaje es al cuerpo donde aparecen descritas al detalle las dolencias del alma, en lenguaje corporal claro. Con la mediadora podemos juntas explicar y entender con palabras el dolor y el malestar. La mujer comienza también así a entenderse, a saberse "normal" pero herida, a conocer las consecuencias de los malos tratos y no a creerse extraña, señalada o poseída.

Además se hace necesario explicar qué es la terapia pues en muchos casos no la conocen o está mal vista (yo no estoy loca...) y explicar cómo el poner en palabras ayuda a dar nombre, a poder analizar, a contrastar con

información científica, a buscar alternativas etc... Una mujer nombró la terapia como la "MEDICA DE PALABRAS".

- Permite acelerar la creación de un espacio de seguridad donde la mujer se anime a conducir. Ya Khadija ha establecido una relación de confianza y es más fácil poder sumarme. Todas sabemos que muchas mujeres con violencia de género presentan dificultades posteriores para poder volver a confiar y crear vínculos de confianza. Y sabemos que las mujeres vienen dañadas, con su vida desintegrada... nosotras trabajamos esa integración desde el comienzo hasta el final trabajando juntas. Y lo hacemos desde el respeto y la autonomía, ella conduce y marca la velocidad y su recorrido.
- Una vez ya se siente segura para conducir, nos adentramos en carreteras difíciles y sinuosas como es el viaje al interior de una mujer cuando utiliza un recurso psicológico. La compleja comunicación y la activación emocional al tocar determinados contenidos se ve facilitada y entendida al poder buscar significados con la actuación conjunta de la mediadora y la psicóloga. Khadija me ayuda a entender qué significa la colocación de ese pañuelo en un pueblo del sur de marruecos... y cómo un acontecimiento negativo familiar marca a una niña desde pequeña y queda esta niña impregnada de la sombra del padre maltratador que termina matando a su mujer. Esta niña en la aldea es la hija del asesino... **FOTO 3**
- Juntas observamos cómo la DISOCIACION, mecanismo de defensa excelente para lo traumático pero con consecuencias posteriores negativas cuando se usa de manera masiva, encuentra un lugar privilegiado en el duelo migratorio. Y juntas ayudamos a que la mujer integre partes disociadas. Recuerdo a una mujer, Laila nombre ficticio, que acude a terapia con dolor en el brazo que le remite emocionalmente a un accidente en Marruecos. La mujer presenta estrés postraumático demorado. En el transcurso de la intervención y utilizando EMDR nos adentramos en el accidente, con peligro de muerte, dos años postrada en una cama llena de dolores, un novio que le abandona, una madre que anteriormente le abandonó tras la muerte del padre en manos de su hermana y su pareja maltratadora... Khadija y yo observamos cómo con el viaje a España Laila quería dejar todo ese dolor enterrado y construir una nueva vida e identidad en España pero cómo el cuerpo tiene memoria y todo puede volver en un momento dado. Poco a poco Laila va haciéndose cargo de su historia, entendiendo a su cuerpo y escuchándolo comienzan a ir remitiendo sus dolores.

Este trabajo conjunto crea un vínculo o vehículo de seguridad donde las mujeres se atreven a nombrar y a mostrar sus heridas sin temor a ser nuevamente dañadas. Comienzan a entenderse, a tomar conciencia de su historia, a liberarse de dolores, culpas y miedos... A sentirse de nuevo personas con esperanza, a creer que el mundo no sólo es el lugar de los mayores horrores, sino también es un lugar de encuentro, de alegría, de bondad... A recorrer sendas y caminos nuevos llenos de estímulos. Y a tener cuidado con los peligros pues también existe el mal y es necesario protegerse de él.

Muchas gracias a todas, a las mujeres, a mis compañeras y a las Instituciones que hacen posible este trabajo.